

HENNEO MEDIA S.A.

Presidente: Fernando de Yarza López-Madrado
 Consejero Delegado: Iñigo de Yarza López-Madrado
 Director editorial de Medios: Miguel Ángel Liso Tejada
 Directora general de Medios: Laura Múgica Codina

HERALDO DE ARAGÓN EDITORA S.L.U.

Presidenta: Paloma de Yarza López-Madrado
 Vicepresidente: Fernando de Yarza Mompeón
 Gerente de Medios Regionales: Eliseo Lafuente Molinero

Director: Miguel Iturbe Mach

Subdirector de Información: Santiago Mendive. Subdirectora de Desarrollo Digital: Esperanza Pamplona. Redactor-Jefe de Organización y Cierre: Mariano Gállego. Adjunto a la Dirección

para Opinión: José Javier Rueda. Política: Mónica Fuentes. Economía: Luis H. Menéndez. Municipal: Manuel López. Digital: Nuria Casas. Deportes: José Miguel Tafalla. Cultura: Santiago Paniagua. Fotografía: José Miguel Marco.

LA FIRMA | Por Francisco Marco Simón

La visión del otro

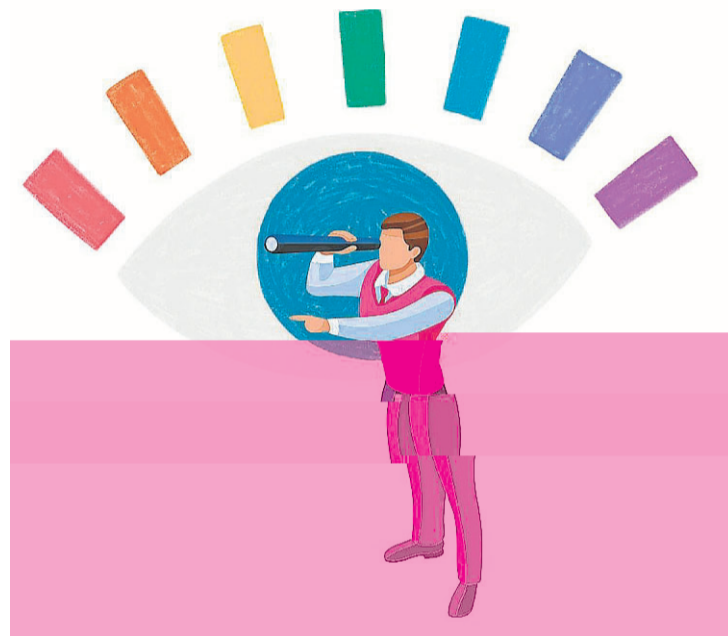
El viajero inglés Richard Ford, que visitó Zaragoza en 1831, dejó en su 'Manual para viajeros por España y lectores en casa' una visión distorsionada y prepotente de la capital aragonesa, aunque tamizada con una insólita erudición comparativa

Richard Ford fue un viajero inglés que recorrió España entre 1830 y 1833. Sus vivencias, menos conocidas que las de George Borrow, se contienen en un libro apasionante: 'Manual para viajeros por España y lectores en casa' (Londres, 1844). En su visita a Zaragoza, entre el 17 y el 20 de octubre de 1831, Ford recogió apuntes de gran interés sobre el culto del Pilar que, más allá de excesos retóricos o inexactitudes puntuales, ejemplifican la visión de un escritor protestante de sólida formación oxoniense acerca de un culto interpretado en el horizonte de la mariolatría y del politeísmo antiguo. «Zaragoza es la ciudad de peregrinación de Aragón, ya que todo el mundo concurre allí (...) para ver el Pilar y la imagen que bajó del cielo, como el Palladium de Troya (Pausanias, I, 26, 6) (...). De la misma manera que los castellanos habían adoptado a Santiago para el papel de su Hércules, los aragoneses escogieron a la Virgen para el de su Astarté».

Tras aludir a la historia de la llegada del apóstol Santiago y la llegada de la Virgen contenida en la 'España Sagrada', XXX, 426, continúa: «Estos pilares o 'Baitulia' ('Bethel', la casa de dios) son decididamente orientales: compárese el de la 'madre de los dioses' de Acrocorinto (Pausanias, II, 46), el que fue dado a Minerva en Kysicos (Anth. Anath. VI, 342) o el dorado de Juno en Crotona (Livio XXIV, 3)».

«El 'Sancta Sactorum', o Capilla del Pilar, está situado en el centro de la catedral (...). El material (...) es del más puro alabastro, como lo prueba la mano de Santiago, limpia por devotos de besos, al igual que la barba de Esculapio (Cicerón, in 'Ver.' IV, 43) (...). Las mujeres tienen la entrada expresamente prohibida, como en el templo de Hércules en Gades ('Sil. It.' III, 22). (...) Aquí, aunque los nombres y atributos de la Virgen son numerosísimos, el resultado, como ya fue descrito por Apuleyo, es una sola mariolatría (...) ('Met.' XI, 241). (...) Hasta cincuenta mil peregrinos se cuenta que han llegado de una vez a Zaragoza. Su santuario está rebosante de (...) 'pagani', que se sientan y se arrodillan y rezan (...) como los 'contadini' de Roma».

«El himno de batalla contra los invasores decía así: "La Virgen del Pilar dice / Que no quiere ser francesa, / Que quiere ser capita-



F. P.

na / De la gente aragonesa". Esta coplilla, tan poco compatible con la reverencia debida a la Reina de los Cielos, es exactamente la misma degradación que Plutarco (de 'Pyth.' VII, 604. Reiske) tanto lamentaba (...)» respecto «a la madre pagana de los dioses (...). Incontables son los cojos, los ciegos y los tullidos que se arraciman en torno a su santuario, como en torno al de Minerva (Marcial IV, 53)».

«Alrededor de todo el santuario hay tabletas votivas suspendidas, 'Anathémata' (véase Ovidio, 'Fastos', III, 268), que consisten, como en Oriente (I Samuel, VI), en ofertas de modelos de los miembros afligidos y curados por la Virgen, esto es, ojos, narices y piernas (...). También se venden toscos grabados del descendimiento de la Virgen, que, colgados en dormitorios, entre otros 'Dii Cubiculares', atraen a Morfeo y expulsan a Satanás y las pesadillas».

«El culto a Isis, Astarté, Salam-

«Es la visión de un escritor protestante de sólida formación oxoniense acerca de un culto interpretado en el horizonte de la mariolatría y del politeísmo»

bó y Diana, invento del sexual oriental, fue injertado en tierra ibérica por sus colonizadores fenicios, y se adapta mejor a las latitudes del sur que a las norteñas. Y de aquí que el marianismo sea la religión de la mayor parte de los españoles».

En consonancia con la visión romántica de una España pintoresca y sublime que oscila «entre Europa y África, entre la civilización y la barbarie», Ford –para quien Beethoven compusiera un breve 'Allegretto' para cuarteto de cuerda en B menor durante su visita a Viena en 1817– presenta un análisis denigratorio del culto mariano, comparado con el de diversas diosas paganas. Viajero fascinado y crítico a un tiempo con una realidad cultural distinta, para Richard Ford «los modernos mártires de Zaragoza son esos bravos campesinos que lucharon y murieron como hombres (...) durante los dos sitios que han hecho de Zaragoza una ruina, pero inmortal en su gloria». Al leer las páginas escritas por Ford sobre el culto del Pilar, Edward Said diría que estamos ante un ejemplo más de orientalismo, tamizado en este caso por una insólita erudición comparativa.

Francisco Marco Simón es catedrático emérito de Historia Antigua de la Universidad de Zaragoza y miembro de la Apeuz

EN NOMBRE PROPIO

Ana Muñoz

La pena negra

Si te pido que te imagines un árbol, tu idea no será demasiado distinta de la mía. Estará condicionada por tu experiencia, pero seguro que tendrá un tronco, se ramificará a cierta altura, le saldrán hojas. Sucederá lo mismo con la idea de libro, de mesa, de perro. Hace unos días, el PSOE presentó una enmienda que busca excluir a los perros de caza del proyecto de ley de protección, derechos y bienestar animal. Dicha enmienda ha provocado las protestas de unos y, a su vez, no ha conseguido apaciguar las de otros. Pero no vengo a hablar de esto, sino del fallo humano que supone que no coincidamos en la idea de dignidad o de violencia quienes nos imaginamos más o menos el mismo árbol y más o menos la misma mesa. Mientras escribo estas líneas, una galga dormita a mi lado. Tiene cuatro años, alguna cicatriz más y, a pesar del abandono y del daño, de alguna manera ha decidido confiar en mí. Protectoras como la que existe al amparo de la Fundación Benjamín Mehnert denuncian que el maltrato a los canes va en aumento, circunstancia que ahoga anímica y económicamente a los que y las que luchan contra esta pesadilla. Cuarenta y siete fueron rescatados a mediados del pasado mes, únicamente por la FBM. Se calcula que más de cincuenta mil galgos son desechados al año. No sé si se puede ignorar el problema. Parece que sí. La que tengo a mi lado, que se llama Soledad como la protagonista de un poema de Lorca, el 'Romance de la pena negra', suspira en sueños con la fuerza de una jauría. La sombra titilante de un árbol se cuele en el salón.

Ana Muñoz es escritora

Pablo Ferrer

Amigos, sin pero alguno

Ring. Me despierto y ha pasado el ecuador de la vida. A la batería de este móvil antropomorfo le queda, como mucho, el 40%. Un guarismo optimista que puede bajar a diez, cinco o cero en cualquier momento, como uno de esos móviles cascades que se descargan en un estornudo. No tiene que ser un accidente: basta con una enfermedad arterial, un susto que se convierte en espanto, para que los planes se vayan a la porra y el sujetoverbopredicado de la existencia ya no precise nunca más de un análisis sintáctico. Hace nada me reencontré con una amiga de tiempo ha que, por mor de esas bifurcaciones del destino que no nacen de tragedia alguna, camina desde hace años por derroteros distintos a los míos. Me había escrito unos días antes para invitarme a su

cumple y, de paso, contarme algo que casi todos los de siempre sabían y yo, despistado de las quedadas, desconocía: la pasada primavera jugó y ganó una partida de ajedrez con la parca, y tenía unas ganas locas de celebrarlo con los de antes y los de ahora. A veces, esas cosas inesperadas desencadenan en mi cabeza pensamientos tan aparentemente inconexos como lógicos, si se sigue la secuencia: Bergman y su séptimo sello, Max Von Sydow, 'Europa' y Jean Marc Barr, Jean Michel Jarre y 'Oxygene', la respiración asistida, los hospitales, la fobia a las visitas y el agradecimiento paralelo por las llamadas y mensajes, las neuras, que no me vean así pero que se acuerden de mí. Se acordaron. Los recuerdo. La recuerdo. Y sí, celebramos. Una noche filmica, casi un videoclip, con momentos de psicodelia y bizarrería unidos a la alegría más genuina y una explosiva exaltación de la amistad, llena de luces de colores. Repetiremos.